

## **LA ECONOMÍA DEL VALLE DEL CAUCA: ESTANCAMIENTO, ILUSIÓN ESTADÍSTICA O COYUNTURA RECESIVA?**

**Por: Alberto Corchuelo**

**En un foro realizado recientemente, la Fundación para el Desarrollo Industrial, F.D.I., presentó a la opinión pública vallecaucana, los resultados de la Investigación "Desarrollo Económico del Valle del Cauca: Situación actual y perspectivas futuras"\* Según esta Investigación, la economía vallecaucana manifiesta en los últimos años, durante lo corrido de la década del 70, signos bien definidos y claros de una tendencia hacia la desaceleración relativa de su crecimiento, lo que la ha llevado a perder cada vez más importancia dentro del conjunto de la actividad económica nacional. En verdad, los Indicadores utilizados y la forma de su presentación inducen a pensar en un panorama sombrío para la economía vallecaucana, si es que no se adoptan los correctivos necesarios.**

**Tales resultados son verdaderamente sorprendentes, más cuando se está\* acostumbrado a pensar que esta región posee los más altos índices de desarrollo de la economía nacional, en términos de los niveles de vida alcanzados por su población, el grado de acceso a los elementos fundamentales del bienestar, (salud, educación, servicios públicos), grado de modernización de sus distintas actividades, etc. Ante esto, podría plantearse que lo que acontece es que las restantes economías regionales están tratando de alcanzar los niveles del Valle del Cauca, lo cual, naturalmente, no tiene nada de negativo. Sin embargo! lo preocupante no es eso, sino que parece evidenciarse una tendencia hacia el estancamiento de la economía vallecaucana, a**

quedar rezagada y a empobrecerse relativamente.

De hecho, los Indicadores que utiliza la citada Investigación, preferencia I mente et Producto Interno Bruto, indicador tan caro a los economistas y que, como ellos bien saben, sirve para mostrar o no mostrar muchas cosas, tienden a verificar que el problema no es que las restantes economías regionales crezcan más, sino que la economía vallecaucana se expande a ritmos extremadamente lentos. Frente a este presunto comportamiento, bien vale la pena interrogarse acerca de la validez de los Indicadores utilizados y, de otra parte, de ser cierta esta tendencia, sobre los factores que la determinan, aspecto sobre el cual poco profundiza la citada Investigación. Estas notas se limitarán, a comentar algunos aspectos de esta investigación, en un tono más bien de Interrogación que de afirmación.

Se afirma que la economía vallecaucana creció a un ritmo del 2.3% promedio anual durante el periodo 1971-1977, cifra significativamente reducida si se tiene en cuenta que la población del departamento crece a un ritmo más elevado y, por tanto, en estos años el producto per cápita se redujo. Lo economía colombiana, por su parte, ha sostenido un crecimiento del producto per cápita cercano al 3% anual en el mismo período. Cómo es esto posible? No habrá allí algún diablillo estadístico escondido? Más aún, pensar en esta cifra supone, frente a ciertos crecimientos de la productividad, por más moderados que sean, que el empleo debió expandirse a ritmos extremadamente bajos, lo que se contradice abiertamente con las tasas de desempleo que están arrojando las encuestas de hogares realizadas por el DANE. Si, de otra parte, se asume que el empleo creció a la misma

tasa de la población económicamente activa, más del 3% anual, significarla que la productividad sostuvo ritmos negativos, lo que explicarla la reducción en el producto per cápita. Los Interrogantes son múltiples y su respuesta exige una atenta revisión de las cifras utilizadas y de la forma de su cálculo.

En primer lugar, es bien sabido cómo la estimación de las "cuentas regionales" es una tarea extremadamente compleja y que los problemas que origina son de difícil solución en tanto no se cuente con una adecuada infraestructura estadística. Lo anterior es particularmente cierto, cuando se trata de determinar números índices. Si las "cuentas nacionales" presentan serios vacíos y defectos, qué se podría decir respecto a las 'cuentas regionales'<sup>1</sup>? (no sólo las del Valle del Cauca sino las de todos los departamentos colombianos). Con esto, de ninguna manera se pretende desconocer el gran esfuerzo que realiza la Oficina de Planeación Departamental al respecto; se trata simplemente de señalar la necesidad de tomar con mucho cautela las cifras regionales, sobre todo cuando se trata de realizar análisis en el tiempo y comparaciones interregionales.

En Colombia, el Instituto Nacional de los Andes, INANDES, en una Investigación realizada para el Departamento Nacional de Planeación, estimó las cuentas regionales de todos sus departamentos y territorios nacionales, para el período 1950-1975 (1), Sin duda, tales cuentas, al igual que las nacionales, deben de adolecer de serlos defectos pero, al menos, guardan consistencia entre sí, que es lo mínimo que se puede exigir cuando se trata de comparar crecimientos y medir participaciones.

A juzgar por las cifras, las cuentas preparadas por INANDES - D.N.P. difieren sustancialmente de las de Planeación Departamental y, aunque aún no se conoce el Informe completo de la citada investigación, es muy probable que esté basado en las cifras estimadas por el Departamento. De esta manera, es posible establecer dos tipos de tendencias: Una, en base a Planeación Departamental; la otra, en base a Planeación Nacional.

Pero, Independientemente de estos factores, se presentan otros, estrictamente estadísticos, que afectan la dirección e intensidad de la tendencia. En análisis dinámicos que pretenden definir una tendencia, en este caso de crecimiento del producto, eliminando al máximo las incidencias coyunturales, lo más adecuado es tomar un promedio de las cifras correspondientes a distintos años de los períodos base y final (los economistas utilizan procedimientos algo más sofisticados en base a regresiones). Si se toma un solo año, se puede llegar a conclusiones erróneas, dependiendo de qué tan "buenos" o "malos" hayan sido los años base y final. Identificando una coyuntura, ya sea de auge o de recesión, con una tendencia.

La Investigación que aquí se comenta, tomó los años 71 y 77 para estimar la tendencia en el crecimiento. Pero bien se sabe que el año 71 fue relativamente favorable en tanto que en el 77 la actividad económica del Valle del Cauca, estuvo seriamente afectada por las restricciones de energía eléctrica y por el receso tanto en la producción de caña como de azúcar cuyas variaciones, por su gran participación alteran significativamente los ritmos de crecimiento del producto agropecuario y del Industrial. En estas circunstancias es posible pensar que se está detectando una

recesión coyuntural y no una tendencia. Se modificará la cifra del 2.3% si se adoptan procedimientos algo más rigurosos?

De otra parte, el Departamento Nacional de Planeación (2) estimaba en un 5.4% y un 4.99% el crecimiento de la economía vallecaucana en los periodos 1967-1975 y 1970-1975 respectivamente. Si bien es cierto que estas cifras están por debajo de los promedios nacionales, ya no son tan aterradoras y permiten pensar que los Ingresos per cápita se han incrementado (en términos reales obviamente). Más todavía, en el período 1960-1967, Planeación Nacional estimó un crecimiento del 4.8% con lo cual se advierte una tendencia inversa a la afirmada por la investigación de la F.D.I.

De todas maneras, lo que sí parece confirmarse es que el crecimiento del Valle es menor que el del conjunto nacional, sin que se manifiesten tendencias hacia su estancamiento ni carencias de dinamismo. Sin embargo, la economía vallecaucana continúa manteniendo su posición privilegiada: un tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia, en cuanto a generación de Producto Interno. Pero, bien se sabe que los niveles absolutos poco o nada dicen sino se tiene en cuenta, simultáneamente, la población que se beneficia de ese producto.

Sin referirse al grado de concentración del Ingreso, que se puede asumir semejante en todas las regiones colombianas, Planeación Nacional estimaba que en el período 1967-1975, tan sólo los departamentos de Sucre, Guajira, Boyacá, Córdoba, Tolima, Cundinamarca, Risaralda, Bolívar, Atlántico y los territorios nacionales, sostuvieron crecimientos en sus productos per cápita superiores al promedio. Si se exceptúa el

Atlántico, "zona emergente" como la denominó el doctor Joaquín Vallejo, las restantes regiones se encuentran en un proceso de despegue de su crecimiento económico. Este comportamiento refleja que las diferencias entre los ingresos per cápita de las distintas regiones, tienden a reducirse.

Los departamentos desarrollados/ Incluyendo el Valle, por su parte, incrementaron sus ingresos per cápita a ritmos superiores al 2% anual, lo cual, dados sus niveles absolutos alcanzados, bien pueden considerarse, comparativamente, como satisfactorios. En este sentido, cuando se afirma que Bogotá, o cualquier otra región desarrollada, se ha demostrado una gran dinámica de expansión, es necesario compararla con los incrementos de su población. Así, dadas sus altas tasas de crecimiento demográfico, Bogotá logró sostener crecimientos en sus ingresos per cápita algo superiores, mínimos por cierto, a los del Valle, gracias precisamente a su gran expansión. Aquí, entonces, es más relevante preguntarse acerca de los factores determinantes de las corrientes migratorias y de su papel en el crecimiento económico. Por ejemplo, qué tan independiente es la actividad económica de los ritmos de crecimiento demográfico? o, cuál es el grado de influencia de este crecimiento sobre la expansión económica de una región o ciudad, que abre ciertas oportunidades. Si se recuerda el papel tan significativo que está jugando el "subsector Informal" urbano, en cuanto a generación de empleo y de producto, es posible pensar que el crecimiento demográfico ejerce una gran influencia en la expansión absoluta de la actividad económica.

En verdad, cuando se habla de concentración económica regional en el caso de Colombia concentración de Bogotá, Antioquía, y Valle, es necesario referirla al volumen de población de estas regiones. Y si bien es cierto que en Colombia esta concentración se ha incrementado, en estas regiones, también lo es el hecho de que concentran un mayor volumen de población. En este sentido, puede afirmarse que estas regiones contribuyen decisivamente al incremento de los niveles de vida de las atrasadas al absorber sus excedentes de población.

El Valle del Cauca, precisamente, es una de las regiones de mayor absorción de excedentes demográficos, preferencialmente de las regiones de Chocó, Caldas, Cauca, y Nariño, si se recuerdan sus Intensas reducciones en las tasas de natalidad y fecundidad. Siendo las tasas más bajas del país y frente a un crecimiento demográfico del orden del 3.3% anual, se deduce que este crecimiento demográfico es impulsado en una elevada proporción por las corrientes Inmigratorias. (Entre paréntesis, valdría la pena someter a crítica esta cifra del 3.3% ya que a juzgar por las tasas de natalidad y mortalidad, el crecimiento vegetativo del Valle es muy reducido. Por tanto, las inmigraciones adquieren cada vez una mayor importancia en la explicación de la expansión demográfica. Sin embargo, paralelamente, se observan fenómenos de Inelasticidad de oferta de mano de obra. No estará sobreestimada dicha tasa, más cuando las de natalidad y fecundidad continúan reduciéndose? Si eso es así", los ingresos per cápita del Valle del Cauca, se estarían incrementando aceleradamente).

Pero, si no hay una tendencia definida hacia la desaceleración del crecimiento, si,

por el contrario, se manifiesta un cierto dinamismo y los niveles de Ingreso per cápita se incrementan a tasas relativamente elevadas, qué es, entonces, lo que acontece con la economía vallecaucana?

En general, la economía colombiana ha demostrado, durante la década del 70, uno de los más intensos ritmos de crecimiento de su historia moderna. Esta tendencia tan solo fue opacada por la recesión de 1975, motivada por diversos factores, sobre cuyo peso explicativo no hay todavía acuerdo: Carda en las demandas externas, carda en la demanda interna por efecto del incremento en los Impuestos a las ventas, expectativas políticas desfavorables, etc.

Esta recesión afectó también al Valle del Cauca. Sin embargo, en tanto que la economía colombiana logra recuperarse prontamente, a partir de 1976, la recesión en el Valle del Cauca se prolonga por acción de la fuerte carda de los precios Internacionales del azúcar que empieza a manifestarse a partir de 1976. La reducción en la oferta exportable viene a ocasionar entonces un gran impacto sobre el crecimiento de la producción de azúcar. Teniendo en cuenta la elevada participación que tiene el azúcar en el Producto Agropecuario, alrededor del 20%, y en el Industrial, también cercano al 20%, es fácil percibir el gran impacto que tuvo sobre el crecimiento global la reducción en el ritmo de expansión de la producción azucarera, que venía siendo sostenido por la demanda externa.

Sobre esto, hay que enfatizar que la demanda interna, dadas las bajas elasticidades Ingreso y precio de la demanda de azúcar, desempeña un papel de escasa Impor-



tancia en la expansión de la producción de azúcar. Son las demandas externas las que deciden su ritmo y dinamismo.

### Cuadro 1

Valle del Cauca - Producción de Caña de Azúcar

<b>Año</b>	<b>Producción (Miles ton.)</b>	<b>Tasa de Crecimiento (%)</b>
1974	7.691	
1975	8.979	16.7
1976	8.580	-4.5
1977	8.064	-6.0
*1978	9.060	19.8

Fuente: DANE, "Perfil Estadístico del Valle del Cauca";\*ASOCAÑA

### Cuadro 2

Colombia - Producción de  
Azúcar

<b>Año</b>	<b>Producción (Ton)</b>	<b>Tasa de Crecimiento (%)</b>
1974	894.820	
1975	969.702	8.4
1976	935.590	-3.5
1977	872.088	-6.8
1978	1.026.707	17.7

Fuente: ASOCAÑA

Nota: Las cifras se refieren a Colombia. Sin embargo, no afectan para nada el análisis ya que el mayor porcentaje del azúcar es generado por el Valle y sus variaciones están afectadas fundamentalmente por la producción de este departamento.

Como se observa en los cuadros anteriores, la recesión en el azúcar alcanzó su punto más bajo en el año de 1977, año que precisamente se tomó como punto de comparación por la investigación de la F.D.I.

El comportamiento de las demandas externa puede observarse en el siguiente cuadro. Las conclusiones son bien obvias y no necesitan mayor explicación.

Cuadro 3

Colombia: Reintegro de Exportación de Azúcar

Año	Reintegro (miles de US\$)	Tasa de Crecimiento (%)
1974	56.765	
1975	96.421	69.9
1976	26.125	-73.0
1977	2.142	-91.8
1978	19.145	793.8

Fuente: Banco de la República

Bien vale la pena mencionar aquí, cómo el producto industrial vallecaucano en el año de 1976, a pesar de la caída en la producción azucarera, logró una tasa de crecimiento, en dicho año, de más del 7% (de acuerdo con los datos de la encuesta anual manufacturera del DAÑE).

Sin embargo, en el año de 1977 ello no fue posible debido a las fuertes restricciones de energía eléctrica que enfrentó la economía vallecaucana. Es bien conocida la estrecha asociación que existe entre el producto Industrial y el consumo de energía eléctrica para usos industriales, de tal forma que muchas veces

se utiliza para estimar el crecimiento Industrial. Pues bien, en el año de 1977, el consumo de energía eléctrica para usos industriales en Cali no alcanza a Incrementarse siquiera en un 1%-(3)

**Cuadro 4**

Cali - Consumo de Energía eléctrica para usos Industriales

Año	Consumo (miles de KWH)	Tasa de Crecimiento (%)
1974	490.756	
1975	484.678	- 1.2
1976	531.180	9.6
1977	534.104	0.5
1978	579.699	8.5

Fuente: Banco de la República

Como la Información de la encuesta anual manufacturera de 1977 del DANE aún no se conoce, es posible que el crecimiento Industrial de 1977 haya sido estimado en base a las cifras de consumo de energía eléctrica, con lo cual se tendrían resultados extremadamente negativos para dicho año.

Por último, la actividad constructora también se afectó severamente en el año de 1977. Las razones son muy claras ya que en dicho año el país obtuvo un crecimiento relativamente elevado en este sector y, en general, sus auges y recesiones afectan a todas las regiones.

**Cuadro 5**

Cali: Metros Cuadrados Construidos

<b>Año</b>	<b>Metros</b>	<b>Tasa de Crecimiento (%)</b>
1974	805.255	
1975	459.521	- 43.0
1976	605.096	31.7
1977	519.393	-14.2
1978	729.232	40.4

**Fuente: Banco de la República**

Como se puede deducir, la Investigación realizada por la F.D.I. seleccionó el año de mayor recesión de la década del 70 para establecer sus comparaciones y tendencias. Sin embargo, bien se puede advertir que se trata de una coyuntura que afectó particular y agudamente al Valle del Cauca como consecuencia de su gran dependencia de la producción azucarera, del comportamiento de las demandas externas, de factores climatéricos, la gran sequía del 77, y, porque no decirlo, por la falta de previsión de los responsables del suministro de energía eléctrica.

No obstante, como las mismas cifras lo indican, 1978 es un año de gran recuperación, notable recuperación, que tiende a señalar tasas de crecimiento de su producción, muy cercanas, sino iguales, a las de la economía en su conjunto, más si se tiene en cuenta la notable expansión de su producción cafetera.

Otro Indicador, que arroja luces sobre las tinieblas, es el relacionado con el grado de capitalización de la economía vallecaucana. De acuerdo con Planeación Nacional, el Valle del Cauca, en 1975, ganó dentro del conjunto nacional,

una mayor participación en el total del capital nacional (4). Esta mayor disponibilidad de acervo de capital, está señalando su enorme capacidad productiva. Otra cosa es que haya estado sujeta a bajos grados de utilización por los factores mencionados.

Es evidente, que la excesiva dependencia de la economía vallecaucana de la producción de azúcar, y, los ritmos de ésta, del comportamiento de las demandas externo, hacen muy vulnerable a esta economía. De allí la necesidad de diversificar sus demandas, alcohol como sustituto de la gasolina, más cuando se sabe que los Estados Unidos ya están sustituyendo el azúcar de caña que demanda la Industria productora de gaseosas.

Otro factor que quizás también incide en la intensidad de crecimiento de la economía vallecaucana y que posiblemente la haga algo menos dinámica que el de la economía nacional, es la de ser, comparativamente, una economía más madura donde sus oportunidades de inversión no son tan amplias o que exigen un mayor riesgo y grandes requerimientos de capital.

En este sentido, las tesis del doctor Antonio Posada, quien viene exponiéndolas desde tiempo atrás, tendrían una gran validez. La canalización de las Inversiones hacia actividades agrarias, azúcar y café preferencialmente, que no tienen un gran riesgo y en donde se asegura una cierta rentabilidad, impediría que actividades, de mayor riesgo pero con un mayor impacto sobre la capacidad productiva, se desarrollasen y permitiesen una mayor diversificación de la economía vallecaucana, dándole más empuje y vigor.

Esta tesis bien merece reflexión, tratando de precisar los factores que podrán estar generando este comportamiento\* A manera de hipótesis aquí se sugieren algunos elementos de análisis. En primer lugar, es preciso reconocer que el documento preparado por la F.D.I., responde a una inquietud muy sentida por ciertos empresarios Industriales, sobre todo de aquellos que desempeñan el papel de promotores. Esta inquietud sobreviene de observar cómo el sector Industrial ha cedido en los últimos años de proyectos de envergadura, de gran Impacto a escala nacional, semejantes a los realizados en la década del sesenta.

Sin embargo, los grandes proyectos industriales de la década del sesenta fueron adelantados por la Inversión extranjera. Por el contrario, en la década del setenta / es escasa la actividad de la inversión extranjera en el Valle del Cauca en particular, en el montaje de nuevos proyectos. En estas circunstancias la única alternativa es llamar al capital nacional y/o estatal.

Pero aquí se presenta un serio obstáculo. En verdad, sin considerar la Industria del azúcar y con contadas excepciones, muy significativas por cierto, en otras ramas Industriales, no puede afirmarse que en el Valle del Cauca exista una clase empresarial Industrial fuerte y vigorosa. En la medida que la Inversión extranjera controla la mayor porción de la denominada gran Industria, tan solo existe una clase empresarial constituida por "pequeños hombres de negocios" que tienen una participación no muy alta en la producción Industrial del Valle del Cauca. No existen, por tanto, esos poderosos grupos Industriales que pueden estar dispuestos en un momento dado a adelantar grandes proyectos Industriales.

De otra parte, los industriales del azúcar tienden a concentrarse en esta actividad y organizados bajo formas familiares, carecen del dinamismo y de la actitud positiva ante el riesgo que caracterizaron a esos "caballeros de la Industria" que fundaron y desarrollaron esas empresas.

Lo que, quizás, reclama la F.D.I., es la urgencia de emprender ciertos proyectos, que precisamente ella ha preparado, que exigen la asociación de capitales, una reorientación de estos hacia la actividad industrial y un mayor empuje y decisión por parte de la clase empresarial. Naturalmente, se reclama también un mayor apoyo estatal y se intenta estimular la inversión de capitales extranjeros.

## NOTAS

- (1) INANDES Y DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION. "Cuentas Regionales de Colombia 1960-1975" Noviembre, 1977.
- (2) Departamento Nacional de Planeación, "La Economía Colombiana 1950-1975", Revista de Planeación y Desarrollo, Octubre-Diciembre 1977.
- (3) La regresión lineal entre el valor agregado industrial del Valle del Cauca (DANE) a precios constantes de 1970 y el consumo de energía eléctrica, arrojó el siguiente resultado:

$$Y_t = 2051.5 + 0.0083 X_t$$

$$R^2 = 0.93$$

$Y_t$  = Valor agregado;  $X_t$  = Consumo de energía.

El  $t$  resultó significativo al nivel del 95% con 10 observaciones. De acuerdo con estos resultados, el crecimiento industrial en los años 1977 y 1978 fué del 0.6% y 5.8% respectivamente.

- (4) Ibid.